

PARANOIA. (hacia 1922).



Sándor Ferenczi

Interpretación del aumento de la capacidad de proyección de los alcohólicos paranoicos tras el consumo de alcohol¹: sabiendo que en los paranoicos no existe *censura*, en el sentido del rechazo (paso al inconsciente), y que todo lo que es inconsciente (aunque bajo forma de proyección) llega al consciente, podría admitirse que aquí sólo se expresa el aumento de la libido y la activación del inconsciente cuando se consume alcohol, lo que tiene como consecuencia el aumento del trabajo de proyección.

Lo más llamativo en la paranoia alcohólica es el brote de la *homosexualidad*, que se enmascara tras una fingida aversión hacia el sexo opuesto. También en los seres normales la sublimación homosexual se relaja cuando se consume alcohol (besos, abrazos, etcétera).

COMBATE DEL PARANOICO CONTRA EL TESTIMONIO DE LOS ÓRGANOS DE LOS SENTIDOS Y DE LOS RECUERDOS

Lo que se ama es recogido por el Ego (Introyección), pues en el fondo no puede amarse otra cosa que a uno mismo. Cuando se pasa al *amor de objeto*, *se introyecta* (se subjetiviza) la percepción objetiva. Lo que uno no ama (lo malo, lo péfido, lo que no obedece) es rechazado del consciente por una de las vías disponibles (rechazo o proyección). En la paranoia, los órganos de los sentidos corrigen durante cierto tiempo las ideas de persecución² que al principio son imprecisas y *sin objeto*. Sin embargo, las percepciones de los sentidos y los recuerdos sucumben pronto al conectar los sentimientos de persecución con los objetos apropiados (ilusiones, alucinaciones, equivocaciones del recuerdo, etc.). El paranoico proyecta “sobre la base de la mínima exigencia etiológica”.

El paranoico une manifiestamente sus pasiones y sus ideas persecutorias llenas de desagrado al hecho de que *efectivamente* su fina mirada reconoce, con justicia, el ínfimo grado de *interés sexual permanente* inconsciente que los seres humanos dan a entender *hacia todos los seres vivos*, lo cual podría llamarse el *tono sexual de las neurosis*, en el que él exagera sólo la *cantidad* con los medios que le son propios.

Y no sólo en la medida constatan algo endopsíquicamente justo, sino que también en las palabras de los paranoicos hay algo de cierto (Freud): posiblemente existe un rastro de realidad objetiva, que se halla deformado por la ilusión.

Las falsificaciones alucinatorias del paranoico son confirmaciones de su idea delirante, las cuales realizan sus deseos de manera parecida al sueño. Constituyen la victoria del deseo proyectado sobre el testimonio de los órganos de los sentidos. La sensación de ser observado cuando se llevan vestidos nuevos es exhibicionismo proyectado. (Habría que ver si esta sensación es la misma frente a los dos sexos.).

1.- *Alkoholgenuss*. *Genuss*- placer, disfrute.

2.- *Beziehungsideen* (*Beziehung*: relación). *Beziehungswahn*: enfermedad nerviosa, el enfermo situado en medio de los sucesos cotidianos de las relaciones que siempre operan en el sentido perjudicial para él (definición que figura en el *Wahrig Deutsches Wörterbuch*).

ANALOGÍAS ENTRE SUEÑO Y PARANOIA

El sueño es una proyección paranoica: transformación de un estado subjetivo, de una falta, con los signos invertidos (cumplimiento de un deseo) en algo objetivo (puesta en escena).

La falta se rechaza fuera del Ego (para asegurar el reposo nocturno) y se realiza en el mundo exterior con un signo invertido.

En el sueño somos como los erotómanos: toda mujer nos ama: 1.º porque en realidad estamos insatisfechos; 2.º porque las odiamos.

AUTO-OBSERVACIÓN PARANOICA

Un paciente constataba un extraño sentimiento de ser observado bastantes veces tras la satisfacción sexual completa. Al caminar por la calle tenía la sensación de que las mujeres con quienes se tropezaba le miraban con mayor interés que el habitual. Primero pensé que tras todo eso se ocultaba un sentimiento de vergüenza, pero descubrí algunos argumentos contra esta hipótesis: primero, que al paciente le parecía que le miraban no con una mirada curiosa o analítica sino declaradamente erótica, casi provocativa. (Como tenía una representación muy ajustada de su vulgar apariencia externa, esta observación le desconcertó.) Segundo, la limitación de este sentimiento a las personas del otro sexo indica más bien una proyección de la angustia. Tercero, por último esta tentativa de explicación no evitó en otras ocasiones esta sensación tan singular.

No atribuí a esta circunstancia gran importancia hasta que la mujer del enfermo describió esta misma sensación, en términos casi idénticos (ser observada de forma exagerada por los hombres).

Pensé entonces que también allí se hallaba en juego una proyección, incluso una especie de erotomanía pasajera. No podemos alcanzar la satisfacción sexual más que a intervalos bastante grandes: de aquí la gran diferencia de nivel en el sentimiento heterosexual antes y después de la satisfacción. *La falta repentina de interés por el otro sexo*, se proyecta sobre las mujeres *en forma de sentimiento de ser observado con mirada erótica*; ella, lo hacía sobre los hombres, quienes de momento le interesaban muy poco.

Posiblemente ambos utilizaban el tono sexual de los transeúntes, al que no concedían ninguna atención por cuanto ellos mismos se hallaban sexualmente en situación “hipertónica”. El tono se trasluce en la actitud, la mirada y la mímica.

El sentimiento de falta de interés por el otro sexo es tan difícil de soportar que se le expulsa del Ego sobrecompensándolo arbitrariamente. Motivo: primero, la vanidad; segundo, una especie de continuismo que no admite la existencia de tales fluctuaciones en la vida afectiva. (Analogía en la paranoia: delirios de celos cuando se enfría el interés. Motivo: querer atenerse a la fidelidad conyugal.)

Una confirmación extraída de la vida cotidiana: mientras se ama apasionadamente nunca está uno seguro de la reciprocidad de tal sentimiento. Se plantea la siguiente duda: la amada ofrece pruebas de su interés; siempre pregunta: ¿me amas?

Pero si un día se vive en la “tranquila posesión” del amor recíproco, si se tiene el sentimiento de ser amado, surge entonces un rasgo de erotomanía: la proyección de la indiferencia o de la aversión, con signo inverso.

Posiblemente este análisis es el responsable de que mi paciente ya no sienta desde hace tiempo la sensación erotomaniaca. Se trataría de mi primer caso de paranoia prácticamente curado.

SOBRE LA TÉCNICA DE ANÁLISIS DE LOS PARANOICOS

- 1.- No se debe discutir con el paranoico.
- 2.- Se deben aceptar, con precauciones, sus ideas delirantes, es decir tratarlas como posibilidades.
- 3.- Puede obtenerse una cierta transferencia mediante algún truco (en particular elogios sobre la inteligencia). Todo paranoico es megalómano.

4.- El paranoico realiza siempre la mejor interpretación de sus sueños. En general los interpreta muy bien (carece de censura).

5.- Es difícil conducirlo mediante la discusión a más de lo que él mismo quiera. Pero condesciende, si está de buen humor, al juego con las ideas que le vienen (de este modo concibe el análisis). Lo más importante se averigua en el transcurso de estas tentativas, pero no es fácil saber a qué atribuirlo. Si se advierte que empieza a sentirse herido, debe dejarsele asociar de nuevo según su método.

6.- El paranoico no aguanta que se le cite su “Inconsciente”; él no tendría nada “inconsciente”, porque se conoce perfectamente. En realidad se conoce mejor que los no paranoicos; lo que no proyecta le es perfectamente accesible.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo IV, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984)

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.